

Remontas

Varios sistemas de equi-  
tacion para la dome de  
propios

por

D. Juan - la Iglesia

y

Baron de Bohan

M-14





Remontes

---

Principes Mathématiques de l'Arithmétique  
Livre premier de la division de

l'Arithmétique

---

de l'Arithmétique

de l'Arithmétique

---





Observaciones hechas en la obra del  
Baron de Bohn, es uno de los mejo-  
res Autores de Equitacion; su siste-  
ma y metodo es el de mas temple-  
za y reparador en los principios  
con granado Toben y arreglado a  
la naturaleza.

Este Autor reprueba altamente los  
aires altos en los Picaderos por juzgar-  
los de un mero adorno y ser contrario al  
orden natural establecido; pues no ha-  
biendoles dado esta mas que tres mar-  
chas, como son el Paso, Trote y Galope,  
las otras que se ejecutan son artificiales,  
y dos de ellas indispensables, como son  
los pasos atras y de costado; los primeros  
para contener y equilibrar, y los segundos  
para dar flexibilidad a las Espaldas y  
Cuello, y al mismo tiempo para enseñar-  
le a galopar unido a ambas manos; y  
como el objeto en la educacion del Caballo  
no es otro, que resolver y estar adelante  
en sus marchas, pues no sucede asi en los  
aires altos donde estas se acortan y se de-  
tienen por el mayor grado de union  
que se les exige, y es aparente para



un paseo o en la Escuela.

Recomienda muy particularmente que a los principiantes se les de Caballos sencillos, y que no se les pida en los principios mas que paso, y sea en líneas rectas, por ser perpendiculares bajo de si, y no en circulo, como suelen acostumbrar muchos Maestros; como el Circulo es una línea curva al rededor de un punto comun tiene que hacer un movimiento compuesto para cruzar un vomo sobre otro, y moverse circularmente, y que ambos individuos consideren en este Arco para que las fuerzas centrifugas, que salen del centro no queden arrojando fuera de la circunferencia, y se necesita que estén adelantados hombre y Caballo: Tambien encarga que a los principiantes se les coloque por partes, pues no es posible que en el principio lo haga del todo de su cuerpo, fijando primero en la parte inmóvil de Rodilla a Pie, pues siendo esta la plomada que debe mantener la parte inmóvil fija para, que el tronco por una consecuencia necesaria se mantenga de recho, pues esta línea hace que las otras dos guarden su bien



tical, para esto es necesario, que el Ginete esté flexible y en relación todas sus articulaciones, pues de estar embarcado se contraria.

La utilidad para la Caballería, lo primero es formar buenos Maestros, pues de lo contrario, confiados muchas veces, en caballo, algunos Picadores que solo tienen el nombre de tales acabados solo por destruirle: nada hay tan dañoso como un Artista ignorante, tal es una gran parte de los que tienen por oficio adiestrar Caballos, siendo la mayor parte incapaces de dar definiciones adecuadas de las operaciones mas simples del Arte que quieren profesar. Abranse nuestros tratados de equitación, y se viva por todas partes que se esfuerza a la naturaleza y se le contradice; que millares de Caballos estropeados y gastados antes de hallar uno capaz de ejecutar un trabajo arreglado, y sin que sufra el menor detrimento!

Los Ingleses mas aficionados y ciertamente mas inteligentes que nosotros en Caballos, nos dan en esta parte un ejemplo que debería hacernos impresion. Buscan



con gran cuidado los Caballos para Pa-  
dres, que se hayan distinguido en las  
carrevas, y computan á precios estravord-  
narios para que cubran sus Yeguas: Y  
asi rara vez dejan frustradas el efecto  
de sus esperanzas. Si el Patro llega á la  
edad de cinco años sin degraia le ve-  
compensa estravordinariamente mucho,  
mas alla de lo que eneta. Es indubita-  
ble que las qualidades se perpetuan en  
sus crias.

Otro de los inconvenientes que nota  
este Autor es que los Picaderos son pe-  
queños, y en todas las Naciones, á excep-  
cion de los que mandó construir en  
Francia de ochenta pies de latitud y tres-  
cientos de longitud, para que tengan to-  
da la estension necesaria. Hay dos en  
Luneville, en que marchan sesenta hom-  
bres á la par con toda libertad. Estos son  
los unicos que conozco, en que puede tra-  
basar la Caballeria venturosamente sin en-  
tropearse: Todos los demas de nuestras gran-  
disiones no son propios sino para exercitar  
una docena de Soldados á la vez, y en fila.  
Pues en los Picaderos pequeños los angu-  
los están mas inmediatos, y tienen por  
lo regular que ir circulando, lo que



perjudicia al Caballo, no sucede así en los de mayor longitud, pues sus anillos están a mayor distancia, y en las líneas rectas es fácil alinear el Caballo y hacer que el hombre se coloque con igualdad en el centro de gravedad del Animal y no cargue mas peso a uno, ni a otro lado, por ser mayores sus distancias, y tener que hacer menos movimientos compuestos así lo ha acreditado la experiencia en este punto.

Siendo la esfera de la mecánica la unión y equilibrio, y el movimiento de los cuerpos, es claro, que la equitación, o sea el arte de montar a Caballo puede estar subordinado a sus Leyes. Si se hubiera recurrido antes a esta ciencia demostrativa, se hubiera evitado unos pasos equívocos que nos han conducido a tantos errores. Pero tal es el entendimiento humano que ha llegado algunas veces a la demostración de las verdades mas abstractas, otras no atinan las mas simples. En todos los siglos se ha estudiado el Arte de montar a Caballo habiendo practicos y maestros, metodos y libros, pero nunca sujetos a las Leyes de Geometría, mecánica y matematicas, que son las que debien dar sus verdaderos resultados.



Dice este Autor que la accion  
meccanica de brazos y piernas del Picador  
sobre un caballo no es suficiente para  
adestrarle, dadle ligereza, inteligencia  
y fuerza; es necesario que concurren  
este objeto muchos cuidados y discursos.  
Supongamos un caballo entero, sano, fuer-  
te y vigoroso, tal cual sale aun de las  
castas de España, o de los Bosques Pivineos.  
Es necesario que se le haga pasar por  
grados al nuevo genero de vida a que  
se le destina. Estando acostumbrado has-  
ta la edad de cuatro años y medio, o cin-  
co a la libertad de la Desea, mira casi  
siempre con desesperacion el que se le en-  
ga atado en una Caballeriza: la inac-  
cion en que se halla, y la mudanza su-  
bita de sus alimentos deben obrar una  
rebolucion en su naturaleza, en su caract-  
er y en sus fuerzas: Es pues necesario  
evitar los inconvenientes que deben na-  
turalmente seguirse. Recibe las primeras  
lecciones de maneja de mano y de cultura  
que le da el Palafrenero, a cuyo cuidado  
esta puesto. En la Caballeriza es donde  
debe prepararse para las lecciones de  
Picadero. No es indiferente que este  
confiado a los cuidados de un hombre



4

juicioso, ó brutal. Todo lo que puede con-  
servar la salud y vigor del Caballo, como  
el cuidado y limpieza, la comida arre-  
glada &c. debe executarse con una exac-  
titud escrupulosa: no basta que los que  
cuidan de Caballos los quieran, se requie-  
re además que sean muy hábiles; y acos-  
tumbados á manejarlos sin miedo; por  
que se les hace bicioso por la timidez y ma-  
la maña; igualmente que por la bruta-  
lidad. Encargo con particular cuidado  
todas estas menudencias, por haberme  
enseñado la experiencia cual esenciales  
eran. Y eseminado en su origen las cau-  
sas de los bicios que tan comunmente se  
encuentran en los Caballos, he añadido q.  
prohibiendo muchas veces de cuidadores mal  
entendidos y mal practicados, motivo pa-  
ra que no se entregue jamas Caballo nue-  
vo á un Reduta.

El paso Castellano es la marcha mas  
lenta del Caballo, mas airosa, y en que dis-  
tribuye sus fuerzas con mas igualdad so-  
bre sus quatro Patancas, y menos molesta  
y mayor fatiga puede hacer. El famoso  
"Mr. Lubresac no se subia sino del paso  
" para enseñar sus Caballos, y los tomaba  
" por su cuenta asi que estaban, como se



3  
dice, desbrabados. Los montaba por espacio de diez y ocho meses ó dos años, siempre el paso; y cuando alcabo de este tiempo los traía montar á sus mas adelantados discípulos, se hallaban aturdidos de encontrar en estos Caballos el pasage mas caudioso, y el galope mas armonioso y mas arreglado.

El hombre queriendo someter al Caballo á su voluntad, en señorearlo y sacar de él los servicios de que es capaz, se valió de su inteligencia, que produjo la Arte de sofuzgarle y hacerlo obediente. Sin esta Arte nuestras propias fuerzas no hubieran bastado para hacernos dueños de un animal libre y fogoso. Desgraciados de aquellos que emprendiesen á un sujetarlo por una resistencia igual á su fuerza. Debemos pues estar muy distantes de usar de violencia alguna con el Caballo, especialmente en los principios, sino le queremos hacer enemigo para siempre de la escuela y de la obediencia: Se me ha visto suponer por objeto de mis lecciones uno de aquellos Caballos sanos, vigorosos, artes y sobre todo enturo; un Andalúz por exemplo, y un Inglés traído al Picadero en aquel



instante mismo en que desá en que desá el <sup>5</sup>  
nombre de Potro por tomar el de Caballo. Cu-  
ando quiere proponerse un modelo, siempre  
debe escoger la bella naturalera; y á la ven-  
dad yo no conosco vasa mas noble, mas que-  
rera, ni mas agradable que la Española; ni  
vasa mas suelta, ni mas infatigable que  
la Inglesa. En una palabra, el Caballo es-  
alquiera que sea, que se destina á llevar á  
un fin y seguir su voluntad, debe ser  
conducido á estos fines acostumbrandole  
por grados á un yugo que no le dé lugar  
de sustraerse. Demos por supuesto toda  
las precauciones preliminares de la Caballe-  
ría.

Cuanto menor disposición tiene el Caba-  
llo para trabajar sobre los círculos, tanta  
mayor tendencia tiene á separarse del  
centro. Esto sucede así con todos los Caba-  
llos embarados en toda su musculatura,  
y no tienen flexibilidad, tiran continua-  
mente de la cuerda, y con tanto impetu  
que arrastran muchas veces al que la  
maneja: porque cuanta mas resistencia  
hallan, tanto mas tiran, y toman un pun-  
to de apoyo continuo, sino se pone remedio.  
Muchos finitos castigan al Caballo p.<sup>o</sup>  
haberse espantado ó sobrecogido de cualquier



objeto, es forzoso llevarle con mucha dulzura y tranco á tranco alagandole hasta que llegue á lo que le causó aquella impresión, hasta que quede desengañado, y nunca recurrir á medios violentos, porque estos aumentan mas su estravancia.

Conviene saber, que los caballos tienen ordinariamente un lado, ó una mano á la que están mas flexibles, que á la otra, ya sea por naturaleza, ó ya por el poder del abito, que como sucede en el hombre, los hace derechos ó surdos. No averiguareta varon. Lo cierto es que los caballos en general tienen mas flexibilidad á la izquierda que á la derecha, por lo que siempre hay que combatir á esta mano hasta igualarlo.

La lentitud de los progresos en todas las artes, debe imputarse mas bien á la mediocridad de los maestros, que á la falta de disposiciones de los discípulos. Ninguna cosa hay tan difícil, como enseñar bien.

Nadie es demasiado sabio para este empleo. Este es mi modo de pensar: y conforme me á el puede juzgarse, cuanto bitupero el uso general que veina en la caballeria de abandonar el cuidado de la instrucción á oficiales subalternos, que por lo comun



no tienen mas que una grosera practica; carecen de actitud para corregir de los defectos de sus alumnos, y de talentos para explicarse de un modo preciso y adecuado, comunicar sus pensamientos sobre un arte, cuyos principios jamas sera posible exponer, si no poseen a fondo. Los Oficiales de Caballeria no estan destinados solamente para batirse al frente de sus Tropas, sino que aun deben instruirlos. A ellos solos les toca este cargo, y ninguno podra desempeñarlo mejor. Su educacion los hace propios para adquirir y comunicar los conocimientos de su oficio. Es necesario que la constitucion y la disciplina militar les impongan estas obligaciones.

Mientras que el hombre y el caballo, tomados separadamente, y juntos no esten uno y otro suficientemente instruido, deben permanecer en la Escuela, y no ser recibidos en primera clase, sin que preceda un examen cesante de suficiencia. Los Jefes de los Cuerpos, que no guarden este rigor en el orden de trabajo, se ven obligados continuamente a volver a poner su Regimiento entero en los principios. Entonces el hombre instruido padece su horror, igualmente que el ignorante, esta disgustado, y cobra



adversión a un oficio en que está siempre  
como recluta: esta es también la consecuen-  
cia inevitable de todas las nuevas ordenan-  
zas. En general los Maestros de campo se  
dejan llevar demasiado de la vanidad de  
ostentar y mandar gruesos Escuadrones;  
para conseguirlo violentan los medios, ad-  
miten indiscriminadamente a cualquiera, y no  
dejan tiempo de desbastar y aligerar los ca-  
ballos de Remonta. Esta primera clase  
no debe componerse sino de hombres y ca-  
ballos instruidos.

Los caballos montados una o dos veces  
cada día según estos principios, se harán  
más vigorosos. No ha de precipitarse su  
instrucción, pues que no deben pasar a el  
Escuadrón lo más pronto hasta los cinco  
años y medio; y aconsejo también, que no  
los embreden hasta tres o cuatro meses an-  
tes de esta época, que es cuando el caballo  
deja de ser Potro, y ya están sus huesos  
unidos y consolidados, y se les puede poner  
el grado de unión necesario para embre-  
darlo, sin que sufran sudor y artikulaciones;  
de no hacerlo así es la causa de  
ser su duración un tiempo más corto,  
y arrojarse sus articulaciones, y de



servicio que prestan no puede ser perfecto.

Estos son los puntos mas principales extractados de este autor, advirtiendo que cuanto contiene su obra está arreglada en todos conceptos a la mas científica Equitacion, sin poder desectiar lo mas minimo de cuanto contiene.

Dios que. a D. S. m. d. Cordoba  
1º de Julio de 1850.

For. Sub-Director.

Juan Moreno

For. Sub-Director de este Establecimiento.



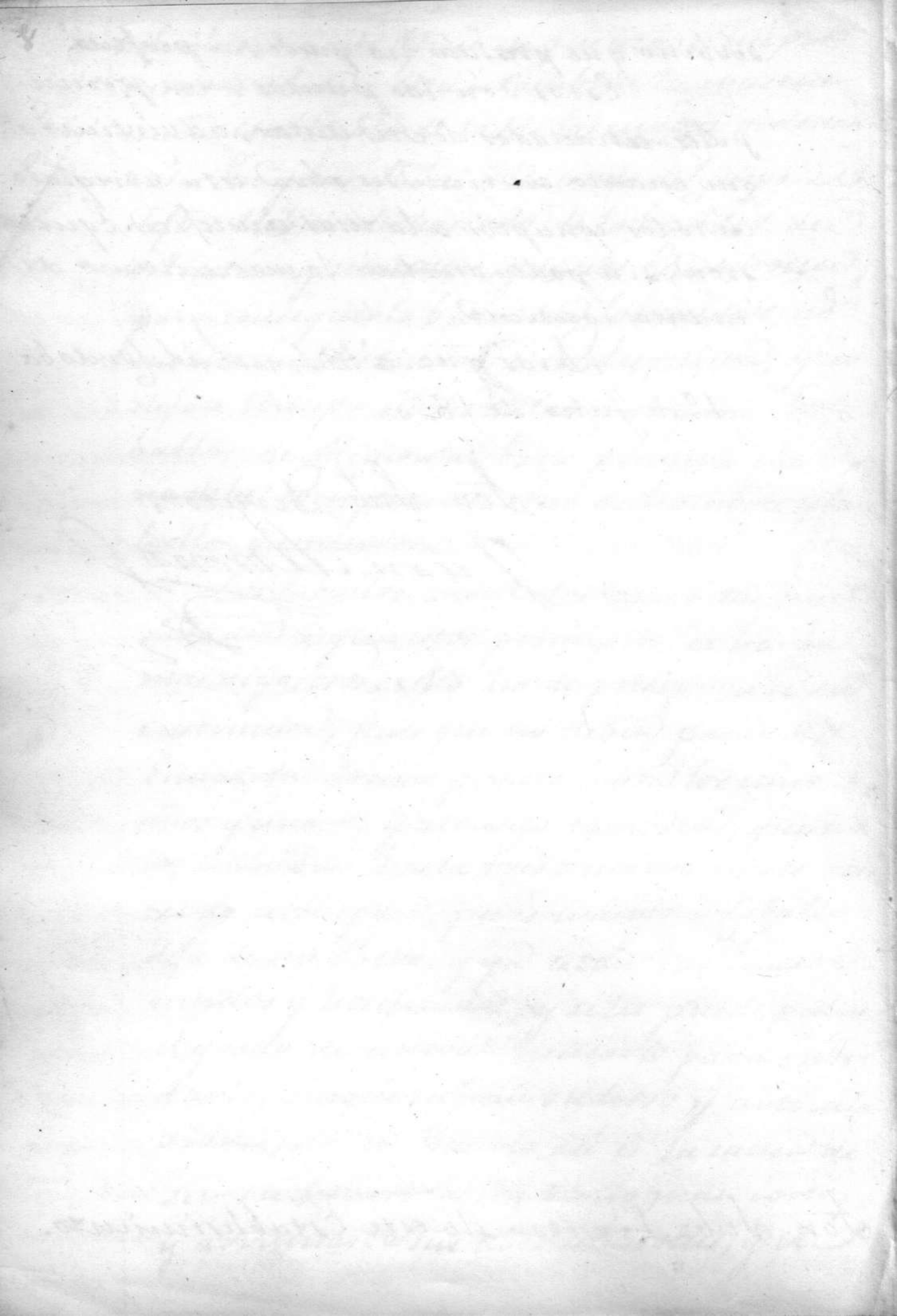




11101  
Señor Sub-Director  
del Establecimiento de  
Permanitas.









9  
Señor Sub-Director  
del Establecimiento de  
Remontas.





10  
Director, Ober-Präsident  
des Erbprinzen  
Prinzen.

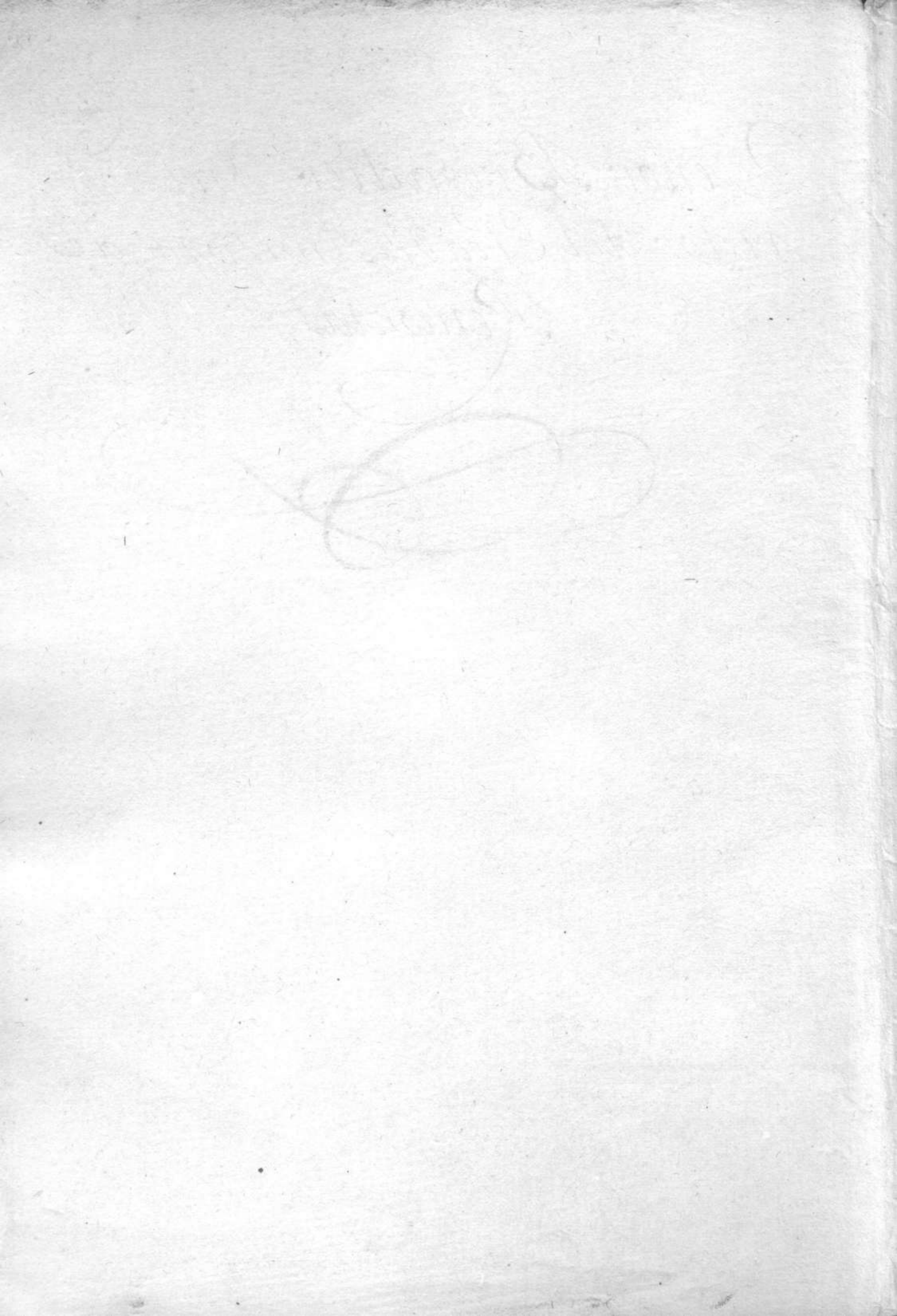




Señor Brigadier Sub-Di-  
rector del Establecimiento de  
Periódicos.









Demostracion del parecer del Au-  
 tor de equitacion de D<sup>no</sup> Franco de  
 la Holesia, del metodo y sistema  
 que debe seguirse para la educacion  
 de los Potros.

Este Autor está convencido que  
 el mejor medio en los principios  
 para reducir el Animal á la obedi-  
 encia, sea lo mas despiado posible,  
 en los primeros rudimentos, en esto  
 consiste su buena doctrina: de estas  
 primeras lecciones seran ejecutadas  
 como está indicado y á continuaci-  
 on se manifestaran

Llegados los Potros á el local desti-  
 nado para su amarró y educacion,  
 ya es sabido, que en el primer mes  
 no se debe hacer otra cosa que ma-  
 rscarlos y que por medio del collar  
 se vayan haciendo amigos del  
 hombre, y este le vaya acostu-  
 brando á recibir la lina, ó traste  
 para su limpieza, irle poniendo  
 la cranta y el Suelo, le con-  
 tandole las estremidades y golpear



dole en ellas para que no extrañe  
luego el acto del cerrado.

En la primera leccion a la cuerda  
no se empleara arriba de tres dias q<sup>e</sup>  
es lo suficiente para que el animal  
con maña, y sin silla aprenda el  
camino que tiene que describir en el  
circulo =

Segunda leccion, ya se le puede po-  
ner la silla sin pretal ni guropera  
por ser personas que extraña el Po-  
zo sobrenatural; recibida esta sin  
defensa ni extrañeza se le puede poner  
guropera y pretal y darle unas bueltas  
al paso para que la sienta.

Tercera: Ya en este estado, despues  
de haber trabajado mucho a la cuer-  
da se le puede llevar a un angulo del  
Picadero para apoyarle y que no pue-  
da tener defensa, pues contenido por  
la pared donde da su guropa y la-  
teralmente por la que forma el an-  
gulo, y el Profesor delante de su ca-  
bera, y el Ayudante a el otro lado la-  
teral se vera metido entre estos cua-  
tro puntos sin que pueda tener salida  
por ninguno de ellos, y se ve obliga-  
do a obedecer sin medios bruscos.



11  
Cuarta: Convenido el Maestro que recibe al hombre al elevarse sobre el estribo, bajar y subir y cabalgarlo sin que le cause sensación, ver pasar la pierna del hombre por encima de él y colocarse en el centro de la silla sin ninguna resistencia, ya se le puede robar al paso al larvo de las líneas del Picadero, haciéndole varias paradas sin ninguna exigencia, pues es cosa que el Potro aprende infinito: Repetido esto algunos días, se pasara a enseñarle el paso, pues siendo esta manea la mas dificultosa de enseñar, debe el Profesor poner todo su empeño, pues de aqui resulta ser este el fundamento de su educación; pues como el paso es donde el Animal reparte sus fuerzas con igualdad sobre sus cuatro patas para ir en equilibrio, y conseguido esto está adelantado lo mas para principiar un trabajo mas coordinado.

Quinta: Entendido de cuanto queda manifestado en las anteriores, ya se le puede poner en los trotes que los divide este Autor en tres clases, corto, con partido y resuelto debe procurarse por cuantos medios sean posibles que en los



principios sean sin ginete, y cuando se le ponga en las tandas con ellos sea en líneas rectas, pues en el círculo parece mucho el animal por ser un movimiento compuesto y tener que cruzar un verno sobre otro para moverse circularmente, y debe el hombre y el Caballo estar adelantados en su educación para pedirsele.

Sesta: Los pasos atrás es otra lección que requiere mucho cuidado por parte del Maestro, pues siendo esto el fundamento de la parada y de más que se requiere para poner un caballo en la obediencia y unión a las piernas del hombre, y con una al mismo tiempo la mano del ginete, deben darse al lado de una de las líneas del Picadero, con la misma regularidad que si marchase de frente, llevándole la cadera baja y en una línea sin que pueda vertirse a ningún lado, haciéndolo así vaciando sus trancos hacia tras y doblando sus piernas bajo su centro de gravedad, acostumbrado a esto es fácil cuando lleve el ginete a prosci mandarle este sus piernas, meta las suyas bajo su centro; nunca deben darse los



pasos arvas con la labera del caballo no  
alta ni presiguitados, pues de hacer  
lo así es lo suficiente para destruir  
el lomo y los corbajes, lo que se debe  
conservar á toda costa.

Septima: La espalda adentro  
ó pasos de costado es otra lección q.  
requiere mucho cuidado, pues estos  
forman al caballo para los galopes,  
porque siendo esta acción el entrar  
los venos de adentro sobre los de afue  
ra, y como el galope cuando se eje  
cuta á la derecha tiene que adelan  
tar los venos de esta parte, y á la  
izquierda viceversa, y acostumbrado  
á hacerlo en los pasos de costado,  
no le es luego dificultoso.

Octava: La parada es una de  
las cosas mas difíciles que se hacen  
al caballo, pues temiendo que ejecu  
tando con las piernas del hombre  
su mayor acción y no como algunos  
han calculado con las riendas; co  
mo la parada consiste en que el  
Animal quede venetido de ahead  
y ligero del cuarto anterior está  
probadado que parandolo como que  
da dicho quedará en el grado de  
unión que se desea; siempre ha de



ejecutarse tirando de las riendas  
muy poco á poco, ó como si estas fue-  
ran de lana destornida, con que  
tanto no se tiraría para que no se  
quebrase, de este modo debe enten-  
derlo el jinete; como queda ya pa-  
rado su cuarto posterior con las  
quiebras del hombre, no tiene que  
ejecutar con las riendas mas que lo  
que queda indicado.

Novena: Entendido ya el Ca-  
ballo de estas lecciones, y habiendo  
le dado flexibilidad y soltura en sus  
remos y musculatura, ya se le pue-  
de poner á galopar en buelta gra-  
de en los principios para que se  
acostumbre á este aire que tan  
difícil es para contenerlo y  
que lo haga venetido de cruce y  
ligero del cuarto anterior, y pa-  
ra que el jinete conozca en su asi-  
ento y riendas la alteracion que  
tiene este aire, ya trocandose, fa-  
scandose ó desuniendose, que son  
los contratiempos que tienen, y de  
no curandarlo puede caer el hom-  
bre y el Caballo sin poderlo ver-  
dicar; debe tener presente que á



la mano que galopada lleva su cuerpo  
pues de lo contrario no podría ir bien,  
como sucede cuando va trocado, que de-  
biendo llevar su cuerpo a la derecha, lo  
lleba a la izquierda y desunido a través  
la parte izquierda del asiento del gimen-  
te, y falso adelanta el muslo, estas  
son sus alteraciones en este aire.

Decimá: La cambiada en el ga-  
lope no debe pedirse a ambos indivi-  
duos hasta que estén penetrados de su ac-  
ción, y esta consiste en que galopando so-  
bre la derecha pase a la izquierda sin  
alterar su aire, haciendo el cambio de  
venos a través los derechos, y adelan-  
tando los izquierdos, y al contrario  
de izquierda a derecha; estos son los  
que se llaman aires bajos en el picade-  
ro.

Undécima: Para poner a picar a  
un caballo es necesario que esté perfec-  
tamente aliviado, vestido de espaldas y  
ancas y ligero a la mano y perfectamen-  
te en pasos atrás para pedirle esto y res-  
ponda a las ayudas de las manos y pie-  
nas de firme sin que gane terreno a  
barruandia, retraguandia, ni a uno ni  
a otro lado; este es un alto y no apa-  
rente para los militares.



Doceavina. Este autor clasifica los Bocado de tres suertes canna natural, ordinaria y vencida o llamada a la mano para la natural adopta una invocadura de Espesuela con farrones gruesos y barbada plana; este vocado se surge a parecer para un caballo que no tenga defectos de conformacion en su ladera y cuello, y por eso se llama natural; el de la canna ordinaria con su mismo largo, si se creyere conveniente la señala con la invocadura desvenada, o de medio punto para los caballos que desparan o lleban la nariz al viento, o por otro nombre estrejados, estos por lo regular su cabeza es carnosa y corta y poco abivto de quijada por su parte superior y grueso de cuello por su parte inferior, y esta conformacion les hace adoptar de este vicio: La canna vencida y de igual largo que las anteriores se llama vencida porque describe menos circulo desde las yncidas a la mano del hombre, esta se señala con una invocadura desvenada, partida por su cuspide a tope



como un Compras parague no puede pe-  
 lliscar su lengua. Es adaptable a los Ca-  
 ballos un poco largos de cuello y flexi-  
 ble y de caavera larga y asi entos agudos  
 esta conformasion por sus propias cir-  
 cunstancias le hace estar mas inmedia-  
 to a la mano; esto es cuanto puedo  
 manifestar en este pequeño extracto con  
 respecto a la obra del Autor mencio-  
 nado, por ser puramente Militar y  
 no incluir en ella aires de adorno; co-  
 mo otros de esta clase.

En la obra de J<sup>n</sup> Juan es Robichon  
 de la Guerinie se trata en los principi-  
 os igual sistema de educacion para los  
 hombres y Caballos, que el anterior; pero  
 es el primero ha tomado de este lo que  
 ha juzgado mas conveniente, y no ade-  
 lanta nada en los aires bajos que  
 constituyen los primeros elementos  
 de esta instruccion, y en los bajos y  
 marchas imperfectas se explica con ma-  
 yor intensidad.

El paso castellano es la marcha mas  
 lenta del Caballo, este paso es el que in-  
 dica se ponga el mayor cuidado por ser  
 la base de su ensenanza: marchas  
 defectuosas son el paso de cauda clara.



el entrepaso, la andadura imperfecta, portante y el colado y otro que mudan de nombre, segun las Provincias: en el paso de andadura va el caballo trotando con las manos y andando con los pies; el entrepaso unas veces trote con las manos y otras veces con los pies, porque en estas marchas, unas veces lo hacen en movimientos cruzados, y otras en movimientos medios: en la andadura imperfecta va trotando con las manos y galopando con los pies, y por esto se le da este nombre: en el portante la ejecuta levantando á un mismo tiempo pie y mano derechos y á la izquierda vanos contrarios, dexando por esta causa abandonada la mitad de su cuerpo, que es lo que se llama movimiento medio, es marcha que aburre mucho pero su duración en el caballo es en la mitad de su vida.

El trote es movimiento cruzado por doble, levanta el caballo mano derecha y pie izquierdo, mano izquierda y pie derecho, quedando siempre dos miembros en el aire diagonales para sostener su masa, por eso se da el nombre.

*[Decorative flourish]*



de cruzado: el trote es la lección favorita<sup>15</sup>  
de todo Autor con ella se resuelve el animal,  
toma flexibilidad en toda su musculatura  
y articulaciones y presenta en  
alguna elevación ó cliforunidad que pueda  
haber en sus venas.

El galope nada artificial que adelanta  
mas que otro Autor.

El paso sostenido, que unos le llaman  
casi, y otros piafar, es el resultado de es-  
tar en el mayor equilibrio y unido en  
todas sus partes; esta especie de marcha  
es muy noble y airoza y antiguamente  
aprovechada en fiestas y torneos.

Contracambiada es aquella que mar-  
chando en una línea al trote ó galope, al  
llegar al centro para ejecutarla buelta  
à la misma direccion formando un  
ángulo mayor ó menor, segun la longi-  
tud y latitud del Picadero.

La media buelta en redondo es aque-  
lla en que el caballo ejecuta dos piruetas, ó  
de costado, y forma con sus venas dos cir-  
culos paralelos, ó un cuadrado, robado ó ve-  
londeado en sus esquinas.

La pasada no es propriamente otra  
cosa mas que cambiarse de mano en cual-  
quiera de sus ángulos, que es lo que nos



ellos llamamos pasada de mano, y sirven para enseñar a volver con una prontitud, y arte acostumbrado la brida, porque en el angulo es mas facil bolverlo en atencion, que al llegar a el tiempo que adelantar su parte anterior, y queda el animal en dos direcciones, y aprovechando esta ocasion con poca ayuda se le encuentra haber ejecutado su media vuelta y formar por su centro otro angulo.

La pasada al galope corto no es otra cosa, que sin cambiar de mano pasar por el centro por su parte mas larga.

La pasada furiosa es de la misma suerte, o lo que nosotros llamamos una remetida en linea recta, o repelida hasta donde fuerza uno bolver a recoger su caballo.

La pivota es una especie de buelta rapida que da el caballo en un mismo sitio sin ganar terreno a ninguna parte, y la ejecuta sobre sus piernas.

Fierva a tierra se llama un galope que hace el caballo en dos tiempos, y de dos pistas, en este maneja levanta a un tiempo los dos brazos, y los planta en tierra en la propia forma, siguiendo con las piernas lo mismo, lo que forma una redondeza rebatida y baja, o como se



tos próximos a tierra caminando siempre  
el caballo para adelante en dos pistas: no  
lo fuzgo a proposito porque estos aires de-  
tienen al caballo, y muchas veces lo ve-  
propian por ser contrario a las marchas  
naturales, y se requiere mucho tacto en la  
mano del jinete para mandarlo.

La prosada es un aire en que el caballo  
se levanta bastante elevado de delante en un  
mismo sitio, y sin abanrar terreno, de en-  
ya leccion se hace uso para preparar a el  
caballo a saltar con libertad y tenerle ga-  
nado el cuarto anterior.

La chasa o media corbeta es una especie  
de salto y se comprende en el numero de  
los aires altos; no es en realidad sino un  
poco mas elevado que el tierra a tierra.

La corbeta es un genero de salto en el  
caballo y se coloca mas elevado y sostenido  
de delante, en que sus ancas y piernas a com-  
paran una cabecera baja.

La grupada es un salto mas elevado  
de adelante como de atras, y estando el ca-  
ballo en el aire recoge los pies y las pier-  
nas bajo la barriga y los coloca a igual al-  
tura que los brazos.

La balotada es otro salto que termin-  
do el caballo los cuatro pies en el aire  
en lugar de recoger las piernas y los pies



Bajo la barriga presenta las piernas de  
ras de atrás como si fuese a disparar  
un par de coes, lo que sin embargo  
no ejecuta.

La fabriola es el mas elevado de  
todos los saltos, lo ejecuta el caballo ele-  
vándose en el aire con igual altura de  
adelante que de atrás, y haciendo la ac-  
cion de suceder un par de coes.

La mano para ser buena ha de te-  
ner tres circunstancias, ha de ser firme  
ha de ser suave y ha de ser ligera: mano  
firme es aquella cuya suasion conuen-  
da perfectamente con la que existe en la  
voca del animal, teniendo cierto grado  
preciso de firmeza y seguridad:

Mano suave es la que mitiga el pun-  
to de apoyo firme y seguro, y aflojando un  
poco modifica el sustinimiento que se  
se acaba de explicar.

Mano ligera es la que disminuye el  
punto de apoyo modificado ya por la  
mano suave: estas tres cualidades es-  
triban en reflexionar el punto el pun-  
to de apoyo que debe emplear para ma-  
nejar el caballo, cosa de dificilissima y  
solo puede conseguirse por una instru-  
cion prolisa y enridadosa.



17

Los Pilares fueron inventados por el Sr. Publincio que tubo la honrra de poner a caballo a Luis 13 Rey de Francia, el Duque de Newcastle no esta por los Pilares, dice que en ellos se atormenta y ostiga sin necesidad al cavallo, para obligarle a suspender de adelante, y de arriba de otras, y es contrario a toda regla de una instruccion científica.

De los torneos de la jarra,  
juegos de carrera y de la sortija.

---

En todo tiempo tubo ejercicios de juegos para adquirir los hombres la fuerza y la agilidad para la guerra. Los Romanos los usaron de muchas especies, como la carrera, la lucha, los combates de hombre a hombre con diversas especies de armas, y las carreras a caballo en el circo. Los Torneos, segun algunos autores fueron inventados por Manuel Comneno, Emperador de Constantinopla, y en sus principios no eran mas que unas simples carreras de caballo en que se mezclaban unos con otros los caballeros yendo y volviendo a todos lados en diferentes maneras, que es a lo que se hizo dar el nombre de Torneos; sirvieron se despues de unos palos o faenas que se arrojabau los unos a los otros cubriendose y defendiendose con sus Rodelas. Este juego de los



palos era, poro mas o menos, como el fuego  
de Troia, y que desde alli pasó luego à los Ro-  
manos, y casi el mismo que se ha usado  
en España tanto tiempo con el nombre  
de fuego de cañas, y que los Hebreos, y Persas,  
y otras Naciones Orientales practican  
actualmente.

Los Moros fueron sumamente diestros  
en estos ejercicios de Fuegos; introduxeron  
las cifras y los caracteres en letras, las divisiones  
y las libras con que adornaron sus armadas,  
y las cubiertas y mantillas de sus Caballos.  
Hicieron tambien una infinidad de apli-  
caciones misteriosas con los colores, dando  
al Negro la tristura, al Verde la espaventa,  
al blanco la Pueria y al Encarnado la  
crueldad &c.

Las demas Naciones fueron añadiendo  
algunas otras circunstancias à esta suerte  
de aparato. Los Godos y Alemanes, por  
ejemplo, pusieron sobre sus Moriones Do-  
gones, Avrias, picos, caras de Leones y  
otras cosas semejantes, para parecer mas  
fieros y temibles; tubieron despues todos  
estos adornos espantosos en Vestidos y Pe-  
nachos de pluma sobre las elevadas y dife-  
rentes especies de Gorras; que è lo que llaman  
Simeras, y no se ven ya, sino



en los escudos de Armas de los Ilustres. Al  
Los Franceses hicieron uso de la cota de  
mayor, que era un guero de bestido, que los gran-  
des Jues. y Caballeros, llevaban sobre sus cas-  
tigas coraras. Los Escudos de Armas no fue-  
ron en sus principios otra cosa que las señales  
de distincion de los Caballeros introducida  
por los Franceses y Alemanes en sus Torneos,  
y demas fiestas de a caballo.

Enrique 8.<sup>o</sup> Emperador llamado el Pajarero  
introduxo en Alemania en el decimo siglo,  
el uso de los Torneos para exercitar y dar ena-  
lacion a la Nobleria; cuyos exercicios duraron  
hasta lo ultimo del siglo decimo quinto, fue-  
ron al fin interrumpidos, por el desprecio q.  
hizo de ellos la misma Nobleria; prefiriendo  
el ocio, la afeminacion y los placeres, a estos no-  
bles entretenimientos.

Las justas eran unas carreras, o corridas  
acompañadas de ataques y combates de lanzas  
en las barrevas; y se le dio a estos exercicios el  
nombre de Justas porque combatian ellos de  
muy cerca: asi es, pues dos Caballeros armados  
de punta en blanco, y con toda suerte de Ar-  
mas, partian a rienda suelta, uno contra  
el otro, al largo de una barreva que los sepa-  
raba, y al encontrarse en medio de la Lid,  
se sacudian tan fuertemente con sus lan-  
zas, y muchas veces perdian el asiento de



la silla y caían con sus Caballos en Tierra.  
Los juegos ecuestres ya he sabido a lo que  
se dirigen a manifestar la educación del Ca-  
ballo y la agilidad del Jinetes, para servir  
se de sus Armas con la mayor presteza que  
requiere la ejecución del Juego de las caberas  
y Sortijas, y demas de esta especie.

Este Autor, aunque con diferentes fi-  
guras marca los Vocados con las mismas  
potencias, que D. Juan<sup>o</sup> de la Yglesia, ba-  
riando el nombre de las embocaduras, dan-  
doles a unas el de Cañon simple, vuelto de  
Pielon, cana, Espesuelo, Usa de Saldeva, y  
las barbadas de Mayas, o estabones, y nada  
de Perrillos, ni picadas, por no purgar las  
aparentes. Esto es cuanto he encontrado en  
el pequeño extracto hecho de esta obra.

En la obra titulada Caballeria a la Gine-  
ra que trata de embriar a los Caballos con  
diferentes lecturas de bocados, y barbadas  
a la Americana ni es tan conforme con  
lo que indica la naturaleza del Caballo, y  
sus bocas, ni menos con lo que aconseja la  
experiencia aplicable a este arte, pues en muchas  
de sus explicaciones para vencer los defectos  
de conformidad en su boca, lengua y labios,  
y asiunto aconseja, que al corto de comen-  
za se le ponga un Palo a figura de un bo-  
cadura atado por sus dos extremos con una



cuenda por unida de la testura o unida por  
va que se le ven mangruen estas; a los huesos  
de labios que forman valmodadas sobre las  
Encias se les cauterice, o se les corte la parte q.  
estorba para el efecto de la bvida: a los de len-  
gua Serpentina, que se le desprente la parte  
que esta fuera de la boca, y otra semejante  
de esta especie, por lo que no surge nada accep-  
tado con respecto al sistema vigeur que in-  
dican los diferentes Profesores, tanto de Be-  
terinaria, como de Equitacion, pues los pri-  
meros tienen analizado interior y exterior-  
mente los bocados que se han de aplicar a estos  
generos de boca para su mejor colocacion, y  
sin que sufra detrimento el Animal que lo  
ha de sufrir. Por manera que nada tengo q.  
hablar mas acerca de esta obra compuesta por  
el Capitan D. Pedro Aguilar, natural de  
la Ciudad de Antequera.

La obra del Capitan D. Juan. Peris el  
de Navarra, en que trata del enfrenamiento de los  
caballos, y las circunstancias de sus bocas, y bocados  
para mandarlos, no adelanta nada con respecto  
a el anterior, pues sus bocados adolecen de las  
mismas causas que tienen los Americanos, pa-  
ra toda barbada que esta prendida de su cuspi-  
de, y de una piedra y figura obalada, no  
puede obrar sobre el barbaquejo, sitio se-  
ñalado por la naturaleza para recibir la



barbada, lo que no sucede con estas de  
amilla, que obran sobre el filo de la quijada,  
y la cuspide de la emboca dura, por  
una especie de paleta que tienen obra sobre  
el paladar; en uno y otro caso, tanto labia-  
bada, como la embocadura, ejercen su acci-  
on sobre partes muy delicadas, y no pue-  
den producir los efectos que se apetece;  
pues todo hombre pensador siempre debe  
aplicar el instrumento, que con mas co-  
modidad pueda contribuir a los mejores  
resultados, sin modificar al que debe  
mandarlo por medios convencionales, y  
sin modificar en lo mas minimo, que  
es lo que demuestran las Leyes de la natu-  
ralera, teniendo presente el mal resulta-  
do de aquel tuto del tirano de Siracusa,  
y es, que tenia un furo de hierro a una  
medida para martirizar a los que por  
alli pasaban, acortando o alargando con  
sus resortes.

¶ No habiendo encontrado materias  
mas estensibles que aclaran con mayores  
por menores cuanto esta en relacion  
con una instruccion, que con la mayor  
claridad y medios sencillos ponga de  
manifiesto el metodo o sistema mas  
facil de enseñar que los autores que  
antece den a este; no puede calificarse



de ventajoso.

Nuevo manual de equitación escrito por D. Pedro Borneiro en el año de 1848. Este Autor siembra un principio bastante contrario a los mas científicos de esta materia, pues dice, que para la enseñanza de un caballo o Joven, el mejor lugar para ejercitarlo en su educación, es el camino real o Prado, o Barbichos para sus primeras lecciones; es un medio bastante duro, y no puede producir cosa favorable, al contrario en los terrenos dueros, como los caminos y los blandos, como los Barbichos; primero por su dureza rebata sus carcos, y el segundo por estar mojado hace que el caballo trabaje doble, y en lugar de instruirlo lo destruye; y como este no es el fin que deben proponerse los hombres de equitación científica, debe caracterizarse de inoportuno a los ojos de esta clase de enseñanzas.

En el paso Castellano dice este Autor, que el caballo anda 120 pasos al minuto, y que la celeridad de esta marcha graduandole que resultan 1200 varas, que es menos de un mazo de legua; me parece es una equivocación por que es verosímil que el Animal que está enseñado bien a este paso, anda en 10 minutos la legua Castellana arreglada al marco de Abila de 6666; resultando por esta regla marchar al minuto 166 1/2 varas, que es lo q.



corresponde repartido entre los dos miembros  
la legua que de sí manifestada.

Tambien propone como medio para  
venir la dificultad de un caballo que no  
se está quieto a' el acto de montar, y a sea  
por fogosidad, o por otra causa, hacer esta  
operacion por el lado derecho, esto por ser  
o no estar contenido, o estar establecido so-  
bre la derecha, y la tirantes de los mus-  
los de esta parte hace, que al acercar el Gi-  
nete por la izquierda, se vaya retirando a la  
derecha, pues estando flexible a' ambas par-  
tes y contenido, no puede suceder; yo tam-  
bien admito que el Ginete este agíl a' ambos  
lados para efectuarlo cuando en medio de las  
causas ya manifestadas.

Con respecto a' la educacion de las Señoras  
no deja de estar bien concebido el Sistema  
que establecido, pues es un metodo sencillo y  
aparente para este Sexo, y no dudo su buen  
exito.

Esto corresponde a' su primera parte de  
esta obra, y en la segunda está concretado  
propriamente militar, arreglado en muchas  
partes a' nuestra táctica, y no es propio de  
un tratado puramente de equitacion.

Estas son muchas observaciones he podido  
hacer en este pequeño extracto que he juzgado  
de mas utilidad en las materias que con-  
tiene.



me, salvo en cualquier equívoco caso que pueda haber tenido.

Dios que a V. S. 112. a Córdoba 26 de Junio de 1850.

Sor. = Sub. = Director.

Juan Moreno



Sor. Sub. = Director de Establecimiento de Remonon-  
tas.



... de la ...

... de la ...

... de la ...

... de la ...

... de la ...

... de la ...

... de la ...



22

D
3
 ibision del tiempo que gene-  
 ralmente se suele imberbir, en  
 la educacion indispensable para  
 los Puros que son destinados  
 para el Arma de Caballeria.

Lecciones      Dias

La primera leccion consiste  
 en entrar en el Potro sin manita  
 recorriendo con el la pista ..... 2

En la segunda se le pondra la man-  
 ta y Sinechula, repitiendo lo mismo  
 que la anterior por espacio de ..... 4

En la tercera con Silla sin guirre-  
 ra ni pretal, pues estando esta divina  
 ocasion a defenderse y aun romper guirre-  
 nera y pretal con los muchos corceles  
 que suelen traer ..... 2

En la cuarta, considerando que ya  
 se ha acostumbrado a llevar el Casco de la  
 Silla, se le aumentara la Guirrenera y



Penal para que sirva el Baticol de-  
bajo del Mastro de la Cola, y el Petral  
en el pecho y en los cuerneros, que es co-  
sa que estrañan con demasia. ....

En la quinta, segun ya de que el Po-  
tro recibe sin resistencia la Silla com-  
pleta, moviendose por el circulo, se pro-  
bará apoyarlo golpeando la Silla y mobi-  
endosela á derecha e izquierda, y satisfecho  
de que está confiado se elevará el Ginete so-  
bre el Estribo dando algunos trancos con  
el, antes de cabalgarlo, bolviendo á des-  
hacer la operacion para que se acostum-  
bre á ver pasar la pierna por encima  
de su grupa, o cuarto posterior, prouvan-  
do que se desengañe con esta leccion por  
el termino de .....

En la sexta leccion, despues de repetido  
cuanto lleva exercitado en las anteriores,  
se pasará á conducirlo por el largo de  
las Paredes o Ballas del Picadero acom-  
pañandole el Profesor con la cuerda pa-  
ra reparar cualquier trastorno que pue-  
da dar ocasion á defusa, en este estado  
antes de montarlo en esta leccion, se le use



nará a dar pasos atrás, procurando por cu-  
 antos medios sean dables no atropellarle en  
 esta marcha artificial por ser de suyo muy  
 delicada, y de no hacerse con mucho metodo  
 es causa de destruir el dorso y Corbeteros, y  
 haciendolo con conocimiento reporta ventajas  
 de consideracion, pues estos son los que cons-  
 tituyen al Caballo a obedecer cuanto el  
 hombre le manda; tambien se le pondrá  
 la leccion preparatoria de espalda adentro pa-  
 ra darle flexibilidad en los musculos del  
 Cuello y las Espaldas, para que pueda cruzar  
 un Veno sobre otro, que es el objeto que en  
 esta se debe proponer el Macrivo antes de  
 ponerlos en tandas .....

Se pasará a la septima leccion que  
 se vea estar en disposicion de po-  
 nerlos en tandas para revolverlos en las  
 medias bueltas, oiros adrecha e izquier-  
 da, y paradas y trotes dentro del Pica-  
 dero, pues sus Paredes, o Ballas ayu-  
 dan en las bueltas, y al mismo tiempo  
 continen para si algun Potro sedicien-  
 de, se esta a el alcance de remediarlo por  
 su inmediacion a el .....

10.

15.



Octava; en este estado ya puede el hombre ponerse el Sable para montar; para que se vaya acostumbrando á sentir este ruido, y que le vaya dando la baina de él en el vientre y no lo estruere, y á proporción se le van poniendo lo demás del equipo, mas bien para que el Soldado se entere de su colocación, pues estando el Potro reducido á la obediencia, nada le causa sensación y á nada se resiste. . . . . 10 . . . . .

È Novena: Rebultos en estos aires y acostumbrados á llevar el Ginete con todo su equipo, solo falta en esta lección sacarlos al trote resuelto permitiéndoles se levanten por sí mismo algunas bueltas al galope, para que se habitúen á él; así como también para que el Ginete adquiriera la debida posición en estos movimientos, que tan dificultosos son por alterar el caballo esta variación disminuyéndose, falseándose, ó trocándose, siendo de necesidad lo conorca el Soldado para corregirlo y ponerlo en la unión á la mano que tiraba, pues.



no empujándolo, es fácil se envreden sus  
 venas, y puedan venir ambos a tierra,  
 y en esto se le entretendrán ----- 45..

Perfccionados los Potros del modo que  
 queda dicho, se sacarán por derecho tracin-  
 dolo los trabasar, primero un rato en el cua-  
 drilongo, para separarlos despues individu-  
 almente, afin de que pierdan la queverría  
 y se acostumbren a trabasar solos, sin pa-  
 rtiendose con todos los objetos que les rodean,  
 en este estado se podran consistir en la ins-  
 trucción de seccion y Escuadron y demas,  
 con el manejo de las Armas, quedando ya  
 en disposicion de foguearlos, primero en  
 las Caballerizas y despues en el Campo quedan-  
 do completa su instrucción, que sera proesi-  
 mamente en los tres meses que quedan men-  
 sionados.

El sistema que llevo relacionado no  
 puede menos de producir una doma viciosa-  
 ble, que consueba a los Potros en buen estado,  
 sin que de lugar a viciabios, ni deterioro en  
 los mismos; como todos los metodos que se  
 practican tienen sus excepciones dependientes  
 del caracter, temperamento y estado de caones



de los Porros que a él se suocian; uniendo en  
consideración que su buen resultado depende  
de que el encargado en practicarlo sea  
aproposito y pueda por sí tomar las medi-  
das higiénicas que crea necesarias, como evi-  
tar las paradas en los descensos a la corrien-  
te del aire, y otras que ocurran en estos ca-  
sos, y dan lugar a enfermedades y trastor-  
nos difíciles de corregir.

Es cuanto me parece oportuno mani-  
festar a la consideración y penetración de V.S.

Dios que a V.S. m. d. Córdoba  
25 de Mayo de 1850.

Señor Sub-Director.

Juan Moreno



Scr. Sub-Director de Remoras.



Relacion de las obras <sup>25</sup> de  
Equit. y tengo conocimiento

Autores Obras

Conde de Grayal ✓

Layriniel ✓

Baron de Bohan - 1

La Galería tiene  
tres una dia en Ca  
dion el año de 1813

otra de pregun  
tas y respuestas. } 3

Para el Ramina  
rio de Nobles -  
y la otra el año  
30 en Madrid

Bucher, frances - 1

Apotat 7

Juan Moreno  
E



The above is a list of the  
names of the persons who  
have been admitted to the  
membership of the Society

of the  
Society

of the  
Society

of the  
Society

of the  
Society

of the  
Society

of the  
Society

of the  
Society

of the  
Society

James M. ...

...























